



¿Gatito o gato adulto?

Guía práctica de Michipedia

Un gatito es adorable y agotador; un adulto llega con el carácter hecho. Para mucha gente, sobre todo primerizos, el adulto es la mejor elección.

Lo que supone un gatito

Un gatito de dos o tres meses es un torbellino: trepa por las cortinas, muerde manos y pies, corre a las cuatro de la mañana y lo investiga todo con la boca, incluidos cables, hilos y plantas. Necesita varias comidas al día, vacunas, desparasitaciones, esterilización y mucha vigilancia en una casa que hay que preparar a conciencia. A cambio, te lo quedas en la etapa más divertida. Pero su carácter adulto todavía no se conoce del todo: un gatito muy cariñoso puede convertirse en un adulto independiente, y al revés.

Por qué dos gatitos mejor que uno

Muchas protectoras recomiendan adoptar los gatitos de dos en dos, y tiene sentido. Juegan entre ellos, se cansan entre ellos y aprenden a regular el mordisco con un igual en vez de con tus tobillos. Un gatito solo, en una casa donde todo el mundo trabaja, se aburre mucho y tiende a jugar de forma más bruta con las personas. Si quieres dos gatos, es más fácil que se lleven bien si llegan juntos de pequeños, y mejor si son hermanos, que presentar a un adulto con otro gato años después. El gasto aumenta, pero no se duplica.

Lo que tiene un adulto a favor

Con un gato de dos, cinco o diez años sabes lo que te llevas: si es tranquilo o activo, si busca el regazo o prefiere estar cerca sin que lo toquen, si maúlla mucho, si se lleva con otros gatos, perros o niños y si usa bien el arenero. Suele llegar ya esterilizado, vacunado y con las pruebas hechas. En las protectoras españolas los adultos esperan mucho más que los gatitos, y los gatos negros y los mayores, todavía más. Para un primer gato en un piso, un adulto tranquilo y sociable es casi siempre la opción más fácil.

La edad de separación, que no se negocia

Un gatito no debería separarse de su madre y sus hermanos antes de las ocho semanas, y lo ideal es esperar a las doce, que es lo que hacen los criadores serios. En esas semanas aprende a usar el arenero, a controlar el mordisco y las uñas y a relacionarse con otros gatos. El periodo sensible de socialización del

gato es temprano, más o menos entre las dos y las siete u ocho semanas: lo que conozca en ese tiempo, incluidas las personas que lo cogen con cariño, marca cómo será de adulto. Por eso importa tanto quién lo ha criado y cómo.

Cómo conocer a un adulto antes de decidir

En la protectora un gato puede parecer huraño simplemente porque está asustado en una jaula. Pregunta a la casa de acogida o a los voluntarios cómo es en un ambiente tranquilo, qué le gusta, si se deja coger y tocar, cómo lleva el transportín y las visitas, si ha vivido con otros animales y por qué está allí. Ve más de una vez si puedes. Y ten paciencia en casa: un adulto tímido puede tardar semanas en salir de debajo de la cama y acabar siendo el gato más pegajoso del barrio.

En resumen: Si tienes tiempo, paciencia y una casa preparada, un gatito, y mejor dos. Si es tu primer gato o pasas muchas horas fuera, un adulto tranquilo cuyo carácter ya conoce la protectora suele ser la apuesta más segura.

Contenido divulgativo de Michipedia. No sustituye el criterio de un veterinario ni de un especialista en comportamiento felino. Cada gato es un individuo.